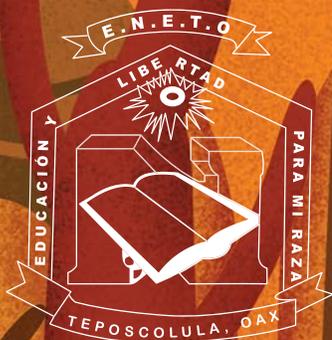


EXPRESIONES NORMALISTAS¹

AÑO I • JULIO DE 2021 • NÚM. 1



Julio Ubiidxa Rios Peña
Yuridia Montesinos García
Omar Javier Gómez Bautista
Gerardo García López
Maritza Ballona González
Dolores Cartas Rodríguez
Betizabeth Reyes



// DIRECTORIO

EXPRESIONES NORMALISTAS
AÑO I · JULIO DE 2021 · NÚM. 1

DIRECTOR EDITORIAL

MTRO. JULIO UBIIDXA RIOS PEÑA

COMITÉ EDITORIAL

LIC. MARÍA ANGELINA OROZCO JIMÉNEZ
MTRA. BETZABETH REYES PÉREZ
MTRA. NELLY HERNANDEZ AYALA
MTRO. OMAR JAVIER GÓMEZ BAUTISTA

DISEÑO

Ilustración de portada

OSCAR LAYNEZ

Fotografías interiores

ARCHIVO ENET

TALLER EDITORIAL

OSCAR LAYNEZ

DIRECTIVA DE LA ENET

Director

MTRO. OMAR JAVIER GÓMEZ BAUTISTA

Subdirectora Académica

MTRA. NELLY HERNANDEZ AYALA

Subdirector Administrativo

MTRO. JOAQUÍN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Expresiones Normalistas, revista de difusión y divulgación, julio de 2021, es una publicación semestral de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula. Todos los derechos reservados. ISSN: en trámite. El contenido o las imágenes de la revista pueden ser reproducidos total o parcialmente para su uso académico sin fines de lucro siempre que se cite la fuente original y los derechos correspondientes. Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores.

Correo electrónico

editorialenet@gmail.com

Escuela Normal Experimental de Teposcolula (ENET),
CLAVE: 20DNLZ0010Z, Av. Hidalgo No. 01, Col. Centro,
C.P. 69500, San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca.
Tel. 953 518 2052

Correo electrónico: normaltepos@gmail.com

Página web: www.enet.edu.mx



CONTENIDO

- 3 Editorial
- 5 Desastres naturales y escuelas: a cuatro años del terremoto del 2017
Julio Ubiidxa Rios Peña
- 9 Los retos de los docentes ante el COVID-19
Yuridia Montesinos García
- 13 Estrategia de educación a distancia ante la contingencia sanitaria por covid-19 en la Normal Experimental de Teposcolula
Omar Javier Gómez Bautista
- 19 Jornada de prácticas
Gerardo García López
- 25 La utilización del resumen para favorecer la comprensión lectora. Experiencias en la escuela primaria.
Maritza Ballona González
- 29 ¡Ya no quiero estudiar!
Dolores Cartas Rodríguez
- 33 La responsabilidad pedagógica de educar infancias: una renovación inevitable
Betzabeth Reyes

*Licenciatura en
Educación Preescolar.*



*Licenciatura en
Educación Primaria.*

EDITORIAL

Las escuelas normales son parte fundamental de la vida educativa de nuestro país. Fundadas para ser referentes de la docencia, debido a la formación especializada que sus estudiantes recibían, a lo largo de dos siglos se convirtieron en uno de los centros de diálogo, conversación y debate cultural, político y educativo más importantes dentro del Sistema Educativo Nacional (SEN). Esta es una vigente tradición que día a día inunda los salones de clase, los pasillos, las áreas de deporte y demás espacios compartidos de las instituciones formadoras de docentes.

Expresiones normalistas, revista de difusión y divulgación, responde al decidido y constante empuje de la comunidad normalista por crear y recrear la educación a partir de una crítica mirada docente. Una forma de ver el mundo que se construye desde las múltiples experiencias que se tienen cotidianamente en la escuela normal, las cuales permiten pensar en cuestionar lo dado, en pensar en nuevas posibilidades y recuperar lo existente.

Este primer número de la revista abre con un puntual señalamiento para escuchar los llamados que las propias escuelas de educación básica y sus actores realizan ante las condiciones de emergencia o contingencia que irrumpen con la tarea educativa. Situaciones que, como con lo ocurrido a partir del terremoto del 2017, nos interpelan directamente a las escuelas normales en cuanto espacios de formación docente.

A esta firme inquietud, por nunca mantener el silencio ante una realidad educativa que nunca deja de llamarnos, la acompañan también las advertencias, sugerencias y panoramas pedagógicos proporcionados por Yuridia Montesinos García y Omar Javier Gómez Bautista frente a la inesperada situación educativa en la que la pandemia provocada por el COVID-19 situó a las escuelas normales.

En este recorrido que nos previene de la necesidad de mantenernos preparados para poder responder ante los imprevistos de la docencia, las palabras de Gerardo García López, Maritza Ballona González y Dolores Cartas Rodríguez nos trasladan a la cotidianidad que se entretije en el trabajo que tanto los docentes como los estudiantes de la escuela normal realizan en las diferentes instituciones de educación preescolar y primaria. Espacios en los que las diferentes experiencias que se presentan al trabajar con los niños y las niñas tienen un insustituible valor dentro de los años de formación de los futuros docentes.

Precisamente, este reconocimiento de la importancia que la infancia tiene es el punto de partida del trabajo de Betzabeth Reyes, el cual nos señala la necesidad de no perder de vista quiénes son aquellos infantes que depositan en nosotros su fragilidad, así como sus oportunidades, las cuales deben ser no solo respetadas, sino también recuperadas como parte de la responsabilidad pedagógica que tenemos en la escuela.

Con la presentación de la revista Expresiones Normalistas, la Escuela Normal Experimental de Teposcolula (ENET) da continuidad a su incesante compromiso por mantenerse como un espacio abierto para el análisis y la reflexión en torno a las diferentes aristas (políticas, sociales, culturales) que son parte de la formación docente que tiene lugar en nuestra institución. Este es un proyecto compartido que extiende su permanente invitación a una comunidad normalista que hace suya esta revista.

Mtro. Julio Ubiidxa Rios Peña
Director editorial



ALCANTARA
LA ESTREMITA

MISCELANEA
LA ESTREMITA

Desastres naturales y escuelas: a cuatro años del terremoto del 2017

Julio Ubiidxa Rios Peña

Mtro. en Pedagogía

Docente de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

Al interior del Sistema Educativo Nacional (SEN) los actores educativos comparten una cotidianidad articulada en torno a la institución escolar. Docentes, alumnos, directivos, trabajadores administrativos, personal de apoyo, etcétera, construyen sus experiencias teniendo a la escuela como referente compartido. Se trata de una realidad con regularidades propias y que son adoptadas por los sujetos que en ella convergen diariamente. De ahí que aquellos acontecimientos que irrumpen con las actividades cotidianas de lo escolar resuenen con un especial eco en sus trayectos educativos.

Particularmente, los desastres naturales constituyen acontecimientos cuya magnitud detiene de forma abrupta la normalidad construida por los actores educativos. Fenómenos como las inundaciones o los sismos tienen el potencial de fragmentar y reconfigurar drásticamente los referentes utilizados por los individuos en su día a día. Así, por ejemplo, al desarrollo de un huracán severo le sigue una tensa realidad educativa conformada por salones de clase agrietados que guardan un peligro constante o compañeros ausentes que no se sabe cuándo volverán.

Pero las implicaciones de los fenómenos naturales no se encuentran acotadas al acontecer de lo escolar. Por el contrario, sus consecuencias tienen un alcance muy amplio y, en muchas ocasiones, devastador para la población de la que forma parte la escuela: pérdida de vidas humanas, severos daños materiales, interrupción de los servicios básicos, etcétera, esbozan un catastrófico y muy cercano escenario que deja en la incertidumbre total al sistema educativo y sus actores.

En un escenario como el delimitado anteriormente ¿Qué sucedió con la escuela y sus actores? ¿Qué implicaciones tuvo esta interrupción de la realidad educativa? ¿Cuáles son las experiencias que los sujetos construyeron a partir de que su cotidianidad educativa fue bruscamente modificada? Como demostró el terremoto del 7 de septiembre del 2017 que golpeó con especial fuerza al estado de Oaxaca (SSN 2017), la respuesta a dichas interrogantes se encuentra en una heterogeneidad de vivencias que entrelazan:

a) El asombro, el pasmo y la incredulidad que siguió a las primeras horas después del desastre. Un caos inicial dentro del cual las instituciones educativas que no se derrumbaron completa o parcialmente fueron utilizadas como refugios emergentes, centros de acopio y hospitales improvisados;

b) La creatividad, persistencia y resiliencia que permitió ofrecer a los estudiantes una cierta normalidad en medio de la devastación. Donde, entre carpas convertidas en aulas, casas particulares prestadas y salones provisionales donados por organizaciones nacionales e internacionales (ODEJ, 2017), el personal educativo buscó devolverles a los alumnos un espacio de relativa tranquilidad, y;

c) El abandono que vino posteriormente a la amplia cobertura mediática y las promesas gubernamentales. El sismo de magnitud 8.2 fue seguido por una serie de réplicas que el 23 de septiembre de 2017 alcanzaron la magnitud de 6.1 en el Istmo de Tehuantepec. De ahí que, para finales de septiembre

de ese año, el panorama era de 63 355 viviendas dañadas en 41 municipios de la entidad, 100 000 personas damnificadas, 76 personas fallecidas y 3 232 instituciones escolares con afectación parcial o total (Instituto Belisario Domínguez, 2017).

Si bien se esperaría que, a casi cuatro años de dicho diagnóstico, las condiciones en las comunidades afectadas sean sustancialmente mejores. Un recorrido por los municipios mostrará las carpas utilizadas en su momento como escuelas, espacios vacíos que dan cuenta de las edificaciones que antes guardaban, casas (lonas, carpas, tiendas de acampar, etcétera) provisionales que se han convertido en refugios permanentes, así como escuelas de bardas apuntaladas y salones de madera que prometen, con cierto escepticismo, ser resistentes a un futuro sismo.

Los acontecido en los días, semanas y meses posteriores al terremoto del 2017, se conforma por un conjunto de historias presentes. Memoria permanente de uno de los desastres naturales más letales de este



siglo (Ángel, 2017), pero que parecería haber caído progresivamente en el olvido de quienes volteamos hacia al siguiente tema.

En cuanto la docencia en la educación básica atraviesa como eje principal el quehacer normalista, responder a aquellas situaciones que trastocan la acción educativa es una responsabilidad compartida que no puede ser dejada de lado. Esto es, no se puede ignorar aquello que irrumpe con las condiciones educativas necesarias para la labor que se realiza con las niñas y los niños de la educación básica.

Desde las escuelas normales se tienen condiciones únicas para aproximarse de forma muy cercana a las comunidades y las instituciones de educación básica. El trabajo que se realiza, tanto en los municipios en los que se ubican las instituciones formadoras de docentes, como en aquellas poblaciones a las que sus estudiantes y egresados se trasladan, le otorga a las normales una privilegiada vinculación a la cotidianidad de los preescolares y las primarias.

No se pretende dar cabida aquí a la extendida pretensión de adjudicar a los docentes la resolución de todo aquello que ocurre en la educación y en la escuela (idea que confunde los alcances que realmente tiene la figura del docente y resta responsabilidad a otros actores que realmente tienen un verdadero margen de acción sobre amplias problemáticas). Contrario a esta errónea perspectiva, lo que se señala, lo que se busca recuperar, es la permanente oportunidad que las escuelas normales, su comunidad normalista, tiene para conocer las realidades educativas que atraviesan el Sistema Educativo Nacional (SEN).

En la vorágine moderna de la inmediatez, en la que consumimos catástrofes que dejan una impronta pasajera en nuestra memoria, recuperar, compartir y extender las vivencias presentes, de a quienes su realidad les recuerda constantemente lo perdido y lo reconstruido, se mantiene como una de las deudas pendientes que tenemos desde el campo la investigación educativa y la docencia de las escuelas normales.

Referencias

- Ángel, Arturo (2017, 8 de noviembre). Los sismos de septiembres son los desastres con más víctimas en lo que va del siglo en México. Animal político. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2017/11/sismos-septiembre-desastres-letales-siglo/>
- Instituto Belisario Domínguez (2017). Recuento de los daños 7S y 19S: a un mes de la tragedia. Recuperado de http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3721/2017_16_NE_Recuento%20de%20da%C3%B1os_231017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- ODEJ (2017, 30 de noviembre). Regreso a clases a dos meses del sismo: acciones, resultados y pendientes. Educación futura. Recuperado de <http://www.educacionfutura.org/regreso-a-clases-a-dos-meses-del-sismo-acciones-resultados-y-pendientes/>
- SSN (2017). Reporte especial. Grupo de trabajo del Servicio Sismológico Nacional, UNAM. Sismo de Tehuantepec (2017-09-07 23:49 MW 8.2). Recuperado de http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX_rep_esp_20170907_Tehuantepec_M82.pdf



Los retos de los docentes ante el COVID-19

Yuridia Montesinos García

Licenciada en Educación Primaria.

Egresada de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

Dentro de la educación nos encontramos con diversos retos a los que nos enfrentamos los docentes, lo que nos lleva a la reflexión mostrándonos una nueva enseñanza que nos va ayudando a mejorar día con día en el trabajo que hacemos con los alumnos en el salón de clases. A diario, el profesorado se enfrenta a diferentes retos que debe superar para lograr una educación de calidad acorde a las necesidades actuales que deben ser sobrellevadas. Esto debe ser a partir de un proceso de enseñanza-aprendizaje donde el alumnado sea el protagonista y nosotros los profesores un guía que le ayude a obtener sus conocimientos.

Estando en el proceso educativo me he percatado de que, como docente, tengo deficiencias que me han llevado a la reflexión, a buscar de qué manera puedo mejorar, así mismo me he dado cuenta cómo esta situación influye en la educación de los alumnos. Por ello, considero necesario que a diario estemos preparándonos, aprendiendo a ser mejores docentes para las niñas y los niños de este país, convirtiéndonos en esos seres humanos capaces de transformar la educación, dejando a un lado el tradicionalismo que por mucho tiempo ha estado presente dentro de las aulas.

Me he dado cuenta de que no solo basta con tener conocimientos sobre los temas a trabajar con los alumnos, sino que también es necesario contar con elementos que no todos tenemos, pero que los vamos adquiriendo en el proceso de nuestra práctica educativa. Por lo tanto, es nuestra tarea, como docentes, adquirir cada una de las herramientas necesarias para la mejora de la educación, y uno de los aspectos fundamentales es la generación de ambientes de aprendizaje adecuados y acordes a la edad de las niñas y los niños. Como me he dado cuenta, los ambientes de aprendizaje son esenciales para el aprendizaje si consideramos que:

El objetivo principal de la educación es preparar a los jóvenes para la vida después de la escuela ayudándolos a desarrollar recursos mentales, emocionales, sociales y estratégicos que les permitirán disfrutar de los desafíos y hacer frente a la incertidumbre y a la complejidad de la existencia (Robinson, 2015, como se cita en García, 2015, p. 1201).



De acuerdo con lo mencionado anteriormente, el docente tiene que estar preparado en cada uno de los aspectos mentales, emocionales, sociales y estratégicos para conseguir que los alumnos también lo estén, pero a veces nos olvidamos de los obstáculos que se nos pueden presentar y que nos llevan a que dicho objetivo, en ocasiones, llegue a no concretarse. Derivado de esto, podemos darnos cuenta de que la educación actual necesita adaptarse a los cambios que se generan en la sociedad, ya que afectan a la educación, como es la situación del COVID-19 a la que nos enfrentamos actualmente. Esto era algo que no se esperaba y, por lo tanto, nadie estaba preparado, ni siquiera sabían cómo enfrentarse a dicha situación.

Es importante que podamos tener una preparación de calidad para enfrentarnos a los retos que se nos presentan. Uno de los elementos que componen la formación docente es el dominio de la tecnología, algo que muchas veces no todos tenemos desarrollado de manera correcta o sucede que el contexto en el que se encuentra la institución donde laboramos no permite que podamos hacer un uso adecuado del mismo. Ésta es una de las tantas cosas que nos encontraremos a lo largo de la docencia (y de todo lo que nos falta por recorrer) ya que a diario estamos a la expectativa de nuevas experiencias.

La pandemia que está afectando a todo el país ha implicado que, en este momento, la utilización de la tecnología sea indispensable. Sin embargo, es claro que ésta no puede ser llevada al país de manera homogénea puesto que siempre hay adversidades por la ubicación de cada una de las instituciones. Un claro ejemplo es lo que viví durante mis prácticas profesionales, donde me tocó estar en un contexto rural. En este espacio no se contaba con internet, ni medios tecnológicos que sirvieran de medio para apoyar a los alumnos. Lo que trae como consecuencia el atraso en la educación de los educandos, generando un rezago del cual, a veces, es complicado salir si no se aprende a buscar soluciones o estrategias como docentes, padres de familia, gobierno y comunidad en general (ya que este trabajo no sólo le corresponde al profesorado).

Finalmente, el docente siempre va a tener que enfrentarse, en su día a día, con una infinidad de retos para los cuales no siempre estará preparado, pero de los que aprenderá buscando soluciones, siendo mejores, teniendo la preparación adecuada para responder a lo que venga para, de esta manera, ser capaces de transformar la educación de las niñas y los niños de nuestro país.

Referencias

- García, M. (2015). La educación actual: retos para el profesorado. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 10(4), 1199-1211. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6203016>



Estrategia de educación a distancia ante la contingencia sanitaria por covid-19 en la Normal Experimental de Teposcolula

Omar Javier Gómez Bautista

Mtro. en Ciencias de la Educación
Director de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

La pandemia originada por el SARS-COV2 Covid-19 vino a provocar múltiples cambios en las actividades que cotidianamente realizábamos y el ámbito educativo no fue la excepción. Desde su aparición en China en diciembre de 2019, y su propagación por todo el mundo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a la pandemia de enfermedad por el virus SARS-CoV2 (Covid19) como una emergencia de salud pública de interés internacional y emitió una serie de recomendaciones para su control el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Lo cual ha significado un hecho sin precedentes que ha cambiado totalmente los escenarios educativos.

Derivado del Acuerdo número 2/03/20, publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) de fecha 16 de marzo de 2020, por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros para la educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, comprendido del 23 de marzo al 17 de abril, se inició la urgente necesidad por migrar a la modalidad no presencial en las instituciones educativas.

Por su parte las escuelas normales del estado de Oaxaca, con el objetivo de asegurar la continuidad pedagógica, tuvieron que realizar múltiples adecuaciones que generaron un sinnúmero de dudas e incertidumbre por parte de los docentes y de la comunidad estudiantil, dado que como institución no estábamos preparados para tales cambios, y de manera tan abrupta, porque los planes y programas de estudio vigentes no están diseñados para un trabajo a distancia. Están pensados para desarrollarse de manera presencial, en constante vinculación con las instituciones de educación básica dada la relación tan estrecha que guardan los estudiantes de cuarto año al realizar, de manera permanente, su periodo de prácticas intensivas y servicio social, así como las jornadas de prácticas que realizan los estudiantes de semestres inferiores.

De acuerdo con la UNESCO (2020) en el informe COVID-19 y educación superior, refiere que el cierre de Instituciones de Educación Superior (IES) afecta aproximadamente a unos 23,4 millones de estudiantes de educación superior y a 1.4 millones de docentes de América Latina y el Caribe. Con lo que respecta a los



estudiantes de las 11 escuelas normales del estado de Oaxaca la matrícula escolar es de 3290 estudiantes, y propiamente de la Normal de Teposcolula corresponde a 243 estudiantes distribuidos en las dos licenciaturas que oferta la institución: Licenciatura en Educación Primaria y Licenciatura en educación Preescolar.

Una de las primeras dificultades encontradas durante el inicio de trabajo a distancia partía de las condiciones de uso y disposición de tecnologías de la información y la comunicación, aunado a las dificultades de conectividad. Dado que gran cantidad de estudiantes de la institución provienen de comunidades rurales de las regiones de la Mixteca, Istmo, Valles centrales y Costa, se desconocían sus condiciones de acceso a internet. Por lo que la primera acción para saber estos datos fue elaborar un formulario mediante la plataforma Google drive a efecto de que los estudiantes, docentes, y personal no docente de la institución respondieran y se pudieran obtener datos precisos de las condiciones reales de acceso, uso y disposición de conectividad que sirvieran de parámetro en el diseño de la estrategia de trabajo a distancia.

El formulario estuvo dirigido a 256 personas que integran al estudiantado, personal docente y personal no docente de la institución, y estuvo disponible del 21 al 24 de marzo, dando como resultado que el 91% de las personas contestaran la encuesta y solo 23 individuos no lo hicieran bajo el supuesto de que no contaban con los medios de conectividad. Estos resultados, en un primer momento, eran alentadores dado que el 67.5% de los encuestados contaba con laptop o Computadora de Escritorio, y el 82.7% contaba con Teléfono Inteligente (Smartphone). Sin embargo, con respecto a la conectividad, solo el 27% de los encuestados disponía de conectividad en el hogar y el 73% debía realizar la conectividad desde diferentes espacios como ciber café, plazas comunitarias, u otros espacios; el 53.2% realizaba la conectividad mediante wifi, y el 46.8% la realizaba por medio de datos móviles, por el cual no se garantizaba un mecanismo seguro y fiable de clases virtuales. Respecto al uso de redes sociales, el 87.8% de los encuestados hacía uso frecuente de ellas, dentro de las más utilizadas estaban Facebook, Instagram y Twitter. Finalmente, otro aspecto investigado fue el uso de mensajería como MSM, WhatsApp y Messenger, donde el 85% mencionó hacer uso habitual de estos.

Otro aspecto a considerar, durante el proceso de diseño de la estrategia, fue la brecha digital de los docentes y estudiantes en el uso de las herramientas tecnológicas, dado que un pequeño grupo, al no estar habituado al uso o al no contar con experiencia en educación a distancia, presentaba resistencia para integrarse a la dinámica en la que se estaba iniciando. Situación que se vio solucionada con la opción de comunicación vía telefónica o el uso de mensajería instantánea y la concientización al personal docente y alumnado de brindar el apoyo por parte de las áreas de docencia y subdirección académica ante eventualidades.

Para definir la estrategia a utilizar se realizó una reunión colegiada con los docentes de las licenciaturas tomando en consideración los resultados de la encuesta y analizando cada una de las condiciones que presentaban los docentes y estudiantes con respecto a la conectividad o desconocimiento en el uso de plataformas virtuales. Se determinó que lo más viable era el uso de las fichas de evidencias institucionales, en las que se establecieron directrices y características de las actividades a abordar: plasmar las competencias a desarrollar por el estudiante, las actividades de formación, evidencias, criterios de evaluación y elementos de ponderación, estipulando que los docentes debían realizar retroalimentación ante las dudas de los estudiantes; disponiendo de los tiempos marcados en sus horarios de trabajo establecidos al inicio del semestre. A su vez, a los estudiantes se les explicó el contenido de las fichas de evidencia, los tiempos de entrega y las indicaciones de enviar las evidencias a un Google drive y/o correos electrónicos de los docentes.

Las fichas de evidencias permitirían al estudiante avanzar de manera autónoma, y si presentaban dificultades, los docentes les podrían brindar el apoyo mediante la retroalimentación o sugerencias de trabajo. Para mantener el contacto con los estudiantes, y tomando en consideración las sugerencias emitidas por ellos, se organizaron grupos de mensajería instantánea vía WhatsApp con los jefes de grupos, por medio de los cuales se distribuirían las fichas de evidencias a sus compañeros y adicionalmente se publicarían en la página de Facebook y de Twitter de la institución.

Es conocido que nadie tenía a bien saber el tiempo de duración de las condiciones de la pandemia por lo que, al prolongarse el periodo de confinamiento, y una vez concluido el primer periodo de trabajo a distancia del 20 de marzo al 20 de abril, se realizó la valoración considerando la continuidad de la estrategia implementada dado los buenos resultados,

ya que del total de 243 alumnos matriculados solo 20 de ellos presentaban algún tipo de incidencia (como el envío tardío de evidencias, falta de comunicación, conectividad deficiente, etcétera).

Contando con la notificación de la autoridad estatal de continuar las medidas de confinamiento y mitigación de la enfermedad, se diseñó un segundo y tercer periodo de fichas de evidencias con fechas del 4-30 de mayo y de 2-17 de junio, así como un periodo de evaluación final estipulado del 19-26 de junio.

La evaluación de los aprendizajes en la escuela normal ha estado sujeta a lo que pueda alcanzarse en 20 semanas que comprende el semestre par, de acuerdo con las horas clase, número de unidades, saberes (conocer, hacer, ser) y algo fundamental en las escuelas normales, las jornadas de prácticas profesionales en las instituciones de educación básica. Por la presencia del covid-19 no fue posible que se realizaran las jornadas de prácticas, de ahí que se viera disminuido el alcance estimado.

Por esta razón, las estrategias de enseñanza utilizadas en los diferentes cursos fueron las lecturas sugeridas por el plan de estudios, las fichas de evidencias donde el estudiante desarrollaba actividades de formación que favorecían las competencias establecidas y la atención personalizada que reforzaría los conocimientos.

Las evidencias obtenidas fueron múltiples y variadas, como el diseño de planeaciones, secuencias didácticas, planes de clase, instrumentos de evaluación, guías de observación, ensayos, análisis reflexivos, historietas, portafolio de evidencias, boletines informativos, cuadros comparativos, mapas mentales, infografías, organizadores gráficos, videos, clase muestra, etcétera.

Como en todo proceso se presentaron imponderables y dificultades, por lo que los programas institucionales, como tutorías y apoyos académicos, realizaron el seguimiento de los estudiantes que fueron reportados con incidencia de retraso en la entrega de trabajos, estudiantes no localizados por los docentes o estudiantes cuyo trabajo no cumplía con los criterios mínimos solicitados en las fichas de evidencias; adicionalmente se atendieron las condiciones de contagios ocurridos en sus familiares o ellos mismos, en los cuales mediante el apoyo y el seguimiento se pudieron regularizar en los periodos establecidos.

Las y los estudiantes de cuarto año, al estar inmersos en las jornadas de prácticas profesionales, servicio social y construcción del documento de titulación, se vieron sujetos en una dinámica diferente dado que, al contar con un asesor o asesora de titulación

y una docente encargada del curso de práctica profesional, recibieron un seguimiento personalizado; tratando de garantizar la culminación de los procesos concernientes a la titulación, apoyándose en reuniones de trabajo virtual y/o video llamadas. Por la modalidad de informe de prácticas y examen profesional optaron 17 estudiantes de la licenciatura en educación primaria, con respecto a la licenciatura en educación preescolar eligieron elaboración de tesis y examen profesional 13 estudiantes, concluyendo el proceso en tiempo y forma con el examen profesional de manera virtual.

Consideraciones finales

Todo nuevo proceso lleva dentro de sí una adaptación, y ante esta circunstancia de pandemia y distanciamiento social, la Escuela Normal Experimental de Teposcolula se vio orillada, más por la necesidad que por el gusto, a implementar actividades a distancia. Sin embargo, esto es el parteaguas para modificar y/o cambiar el modelo presencial en el que históricamente hemos estado inmersos.

Aunque se hacía uso de recursos tecnológicos antes de la pandemia, este era moderado. A partir

de las condiciones sanitarias prevalecientes se generó la migración desbordada y abrupta, siendo la única manera de dar continuidad a los planes y programas de estudio. Gran parte de este proceso fue un constante crecimiento y aprendizaje de los docentes y estudiantes para adaptarse y poder avanzar en los contenidos, por lo que los docentes tuvieron que desempeñar más funciones, buscando capacitarse en el uso de plataformas educativas, redes sociales, priorizando y adecuando contenidos académicos, manteniendo la comunicación con los estudiantes, dando tutoría y asesoría no solo en aspectos inherentes a su asignatura, sino en aspectos de prevención de la enfermedad, indagando sobre las condiciones económicas, sociales, psicológicas y de salud de sus alumnos, y de los contextos donde se encontraban, teniendo que considerar la atención a estudiantes en situaciones de riesgo por deficiente conectividad o situaciones de rezago. Por su parte, los estudiantes tuvieron que desarrollar nuevos hábitos de estudio, buscar las condiciones de conectividad para el envío de evidencias, desarrollar el autodidactismo, incluso en algunos casos combinar el estudio con actividades laborales y familiares.



Existen muchos aspectos más por mejorar en la educación superior y particularmente en el nivel de normales, y esta pandemia vino a reforzar aún más la necesidad de:

-Incentivar la cultura digital mediante el manejo de las TIC y las TAC, de estudiantes y de docentes, para ampliar las modalidades didácticas, formas de enseñanza y aprendizaje y la difusión del conocimiento en otros espacios formativos.

-Promover el aprendizaje colaborativo y el autoaprendizaje que cree el hábito de la lectura y el interés por la búsqueda de información de manera permanente.

-Reforzar el diseño de las secuencias didácticas, instrumentos de evaluación, y aplicación de estrategias

educativas adaptándolas a las condiciones de esta nueva realidad.

-Organizar actividades académicas pertinentes mediante plataformas virtuales que permitan la interacción entre el estudiante y el maestro.

Aún no se ha superado la crisis sanitaria y el covid-19 ha venido a cambiar los paradigmas en el mundo por lo que es momento de analizar las lecciones que se han aprendido hasta este momento, para replantear si los sistemas educativos deben seguir vigentes o modificarse para garantizar el aprendizaje de los estudiantes.

Referencias

- ACUERDO número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. Diario Oficial de la Federación, México, 16 de marzo de 2020. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
- ACUERDO por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19). Diario Oficial de la Federación, México, 24 de marzo de 2020. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020
- UNESCO (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. Recuperado de <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>
- INEGI (2019). Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de mayo). Datos nacionales. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019_Nal.pdf
- OMS (27 de abril de 2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>



Jornada de prácticas.¹

Gerardo García López

Candidato a doctor en Ciencias de la Educación
Docente de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

La discusión está a todo lo que da, en la academia de la licenciatura en educación preescolar nadie se ponía de acuerdo, era el momento de que las estudiantes de quinto semestre pusieran en práctica lo aprendido en el espacio áulico. En este caso constaba de dos semanas, mismas que se iniciarían con tres días de observación y los demás días la puesta en marcha de los contenidos a trabajar o de la intervención de las practicantes.

La controversia radicaba en dónde sería la jornada de observación y práctica de las estudiantes, algunas maestras apuntaban que se fueran a una zona urbana, incluso pretendían que se practicara en la ciudad capital, otras se abocaban a comentar que se tomara en cuenta la zona de influencia de nuestra escuela normal. Más que en el provecho de las estudiantes, el análisis vivenciaba la comodidad de la academia para el momento de la supervisión, así pasaron las horas y por fin se acuerda generar el proceso para la práctica profesional en las zonas escolares de la zona de influencia de nuestra institución.

Ya de común acuerdo, conjuntamente con la jefa de área de Docencia y la encargada de la práctica profesional, empiezan a repartir la carpeta, por cierto, color verde porque era el color que tocaba en ese semestre y por tanto era obligatorio que las alumnas presentaran la mentada carpeta color verde con los documentos y firmas de autorización antes del inicio del proceso de prácticas, y en cuyo contenido podrían encontrar documentos que orientaban la jornada de observación y práctica.

Dentro del contenido de la dichosa carpeta, un documento que resaltaba o que era obligatorio seguir a la letra, era el de los lineamientos para la jornada de prácticas, un documento de carácter actitudinal, es decir marcaba los criterios de comportamiento dentro y fuera del espacio áulico, incluso en la comunidad, y empezaba a enumerar, hombres: pelo corto, sin barba etcétera, etcétera.

¹ Memorias de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula (ENET).

El día esperado...

Muy temprano podíamos ver a las estudiantes, apresuradas por las calles de la comunidad, comprando algunos de los materiales que se les olvidaron, otras tantas más responsables, con el uniforme de gala puesto y con bolsas adornadas como toda educadora hace: llenas de colores, papel bond, silicón, cartulina, antología de adivinanzas, de cantos de rimas, aros, cuentos, etcétera. Esperando la urvan para trasladarse a su comunidad ya que, como lo marcaba el reglamento, tenían que estar una hora antes de iniciar la jornada laboral.

También podrían distinguirse algunas con el uniforme de educación física, porque así se los había solicitado su tutora porque ese día les tocaba educación física a sus grupos y era necesario usar ropa cómoda para el trabajo a realizar con los pequeños.

El tiempo transcurría y las calles empedradas se iban quedando solas, algunas estudiantes en taxi colectivo, otras en la urvan, algunas con sus tutoras, las vimos pasar y fueron desapareciendo rumbo a la Ciudad de Tlaxiaco. Poco a poco se estaba calmando el intenso frío mientras aparecía el sol que calmaba un poco esa corriente de aire helado que te golpeaba la cara y que ni con un café de doña Teresita se te quitaba.

La supervisión...

No está de más, hay que comentar que aparte de los reglamentos de práctica, dirigidos a los estudiantes, que llevaría la responsable de la brigada, también existían documentos de la supervisión que competían al maestro, documentos propiamente sancionadores que se levantaban por si el practicante incumplía con algún criterio de actitud o de responsabilidad en el trabajo.

Ya organizados en binas o por afinidad desde el día uno, acudíamos a los jardines de niños para presentarnos, agradecer y por supuesto verificar que nuestros alumnos estuvieran presentes sin ningún contratiempo. Por lo general los primeros días pasaban sin ninguna problemática o incidencia crítica, ya sea en el aula o el contexto escolar.

El arraigo en la comunidad...

Un criterio importante del reglamento de observación y práctica, como se dijo, consistía en el arraigo a la comunidad, es decir, que las diferentes brigadas de practicantes forzosamente tendrían que quedarse en

la comunidad donde se encontraba su escuela y bajo ningún motivo podrían abandonar la comunidad. De hacerlo se generaría la suspensión de la práctica y en consecuencia la reprobación o la baja temporal del estudiante. De igual forma la consigna consistía en respetar en todo momento lo referente a la comunidad, padres de familia, maestros, comité de padres de familia y autoridades municipales.



Segunda semana...

Transcurrió la primera semana sin contratiempo, y bueno, tendrían el fin de semana para la elaboración de materiales, la planeación y por supuesto los contenidos a trabajar, y he aquí la incidencia crítica que se generó. En esta segunda semana se tendrían que integrar a cada brigada alumnos de primer año para observar cómo el prácticamente de quinto semestre realizaba sus prácticas, su primera observación de los jóvenes de

primer semestre, por ello se organizó el trabajo para que el lunes a primera hora empezara la jornada laboral sin ningún contratiempo.

Por lo anterior tres brigadas que se ubicaban en los jardines principales de la comunidad tendrían que viajar desde un día anterior, es decir domingo por la tarde. Quedaron de verse en la Ciudad de Tlaxiaco a las seis de la tarde para la organización del lunes siguiente,



cada uno fue llegando hasta que se reunieron todos. Se pusieron de acuerdo por el asunto del homenaje, quién llevaría el programa, quién entonaría el himno nacional, quién leería los spots y por último quién diría la reflexión, y demás actividades a realizar el lunes, así como recalcar la hora de llegada, por supuesto, con el uniforme de gala que distingue a los practicantes de nuestra institución. Terminaron como a eso de las ocho de la noche y cada quien se dirigió al lugar donde se estaban quedando.

Lunes...

El lunes por lo general no se supervisa, sino hasta el martes o miércoles, depende de cada uno de los supervisores y de cómo se organizó la visita de supervisión a las escuelas. La mayoría de los maestros acuden al homenaje y al terminar cada uno realizan sus actividades: unos a dar clases a los alumnos que no están en jornadas de prácticas, otros se integran a las academias propias del semestre y otros tantos a sus cubículos.

En mi caso decidí ir a tomar un café, ya serían como las nueve de la mañana, estaba por disfrutar del café calentito cuando a lo lejos veo que alguien me hace señas con las manos, cosa que ignoré porque pensé que no se dirigía a mi persona. Seguí sentado cuando la persona que me hacía señas decide acercarse y ya frente a mí me doy cuenta de que se trataba de la maestra encargada de la práctica y con un tono de nerviosismo y voz entrecortada me comenta:

- Tenemos un problema maestro.
- Tranquila ¿Qué pasa? -pregunté.-
- Me acaban de hablar las coordinadoras de las brigadas de los jardines del centro y me comentan que no han llegado los compañeros de primer año, los fueron a buscar y no aparecen, no están donde se quedaron y pues no han llegado a la escuela y se supone que tienen que llegar una hora antes de la jornada laboral. Las chicas están preocupadas, incluso las maestras tutoras ya los buscaron y no aparecen, no saben nada de ellos. Una vez que se retiraron en la tarde noche fue la última vez que los vieron, según ellas.

Dejé el café a un lado y decidimos informar a los directivos, en este instante acordamos trasladarnos a la Ciudad de Tlaxiaco para ver qué estaba pasando con los estudiantes que no aparecían. No está de más decir que estábamos preocupados, porque era un hecho que ellos se encontraban desde un día antes en la comunidad. Por otro lado, comentábamos:

- Ya empezamos mal, otra zona que se nos cierra por falta de responsabilidad de los practicantes, pero se les dijo claras las consignas, y tan delicados que son en esa zona, tanto las educadoras como los padres de familia.

Y entre tantas cosas, transcurría el tiempo y pues, pese a todo coincidíamos en que aparecieran los cuatro jóvenes y con bien. Pasaron aproximadamente como cuarenta minutos, ya estábamos por llegar cuando entra una llamada y nos comentan:

- Bueno, bueno, maestro, ya los encontramos.

- ¿Dónde están y cómo están?

Con tono de miedo nos comenta la voz:

- Están detenidos en la cárcel de la comunidad y no los dejan salir hasta que paguen una multa administrativa, y que si no pagan ahí se van a quedar hasta que realicen un servicio a la comunidad.

Un tanto molestos y preocupados nos preguntábamos qué harían, dónde andaban, por qué están en la cárcel. Otra complicación, pagar multa de cuatro personas, con la información dada decidimos acudir directamente donde los tenían detenidos. Una vez que llegamos y nos identificamos nos permitieron verlos, ahí estaban los cuatro angelitos: Hugo, Paco, Luis y Neto, con frío, sin desayunar, dos sentados en una banca de cemento, otro sentado en el piso abrazándose por el frío y el último parado agarrando las rejas con pensamientos idos. Nos vieron y creo que tuvieron sentimientos encontrados, por un lado, el de vienen a sacarnos de aquí y, por el otro, el de ya nos cargó, expulsión de la normal, y lo digo así porque es lo que nos dijeron después que pasó el problema.

Al verlos en ese estado no sabían cómo actuar, pero la voz de Luis dio la pauta a decir:

- Lic. Buen día -con una sonrisa nerviosa agachando la cabeza-

A lo que les pregunté:

- ¿Qué pasó? bueno lo importante es que salgan de aquí y ya hablaremos después.

Se pagó la multa, los llevamos a desayunar y nos contaron los sucesos que acontecieron la noche anterior.







La utilización del resumen para favorecer la comprensión lectora. Experiencias en la escuela primaria.

Maritza Ballona González

Licenciada en Educación Primaria
Egresada de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

Introducción

El ser docente implica una tarea indescriptible ya que este es el encargado de dirigir al alumno hacia ese conocimiento que debe ser descubierto por sí mismo, siendo el docente quien busca la manera de generar los ambientes propicios para el aprendizaje de sus alumnos, además de buscar estrategias didácticas para generar los conocimientos en ellos, y atender las adversidades que se enfrentan al estar en el aula, así como atender la atención y motivación del alumno por las clases, por tanto, es una gran responsabilidad la que se adquiere.

El maestro se encarga de que, dentro del aula, los alumnos logren aprender a aprender, adquiriendo un aprendizaje significativo cuando lo practican en su vida cotidiana, obteniendo beneficios para ellos mismos. Y esto es gracias a que el docente se encarga de desarrollar diversas actividades que permiten el desenvolvimiento de los alumnos dentro de las asignaturas.

En esto reside la importancia de que el docente elabore una planeación didáctica en la que establezca estrategias o técnicas a utilizar en las clases, retomando las características del grupo, estilos de aprendizaje, necesidades e intereses del alumno, así como el contexto, y los actos que se tienen que considerar para poder ejecutar el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula; así su práctica se va convirtiendo en experiencias que el maestro ha de utilizar en diversas condiciones.

Cada docente visualiza su progreso en su forma de enseñanza con los alumnos y trata de mejorar su quehacer docente analizando la información que obtiene a partir de la observación y la utilización de diversas técnicas. A partir de la importancia que tiene el papel del docente, durante el último año de estudio en la escuela normal me enfoqué en desarrollar, como parte de mi trabajo de titulación, el tema de la comprensión lectora.

Partí del convencimiento de que el docente es el mediador para que los alumnos puedan apropiarse de la comprensión lectora, la cual se trabaja de forma notoria partir del tercer grado de educación primaria (aunque yo

creo que ésta debe estar presente desde un primer momento siempre que se realice una lectura por parte de los alumnos). El tema de estudio elegido me permitió reconocer la importancia de la competencia profesional elegida, pues con base a ésta desarrollé mi investigación.

El trabajo en la escuela primaria. Resultados y reflexiones

Apoyándome en los trabajos de diferentes autores, como Bauman (1990), Cassany (2001), Cooper (1990), Dale (1997), Diaz y Hernández (1999), Lerner (2001) y Palacios (1995), elaboré un plan de acción para la implementación del resumen como estrategia para promover y favorecer la comprensión lectora en alumnos de quinto grado de educación primaria. Los productos generados a partir del trabajo que desarrollé durante un ciclo escolar me sirvieron de base para analizar los alcances que tuvieron las actividades desarrolladas.

En términos generales, la investigación que realicé derivó en una serie de conclusiones generales que muestran los alcances que pueden ser logrados a partir de la utilización del resumen. Específicamente, con la evaluación de la intervención realizada se pudo constatar que hubo logros significativos, pero de igual manera hubo desaciertos en cuanto a mi práctica, pues resulta que, en muchas ocasiones, lo planteado no resulta siempre como se piensa debido a la interferencia de diversas situaciones a las que nos debemos de enfrentar para realizar de una manera efectiva nuestra labor.

A partir de lo mencionado anteriormente, propongo que se vea de manera más profunda la comprensión lectora como un proceso que se inicia y se desarrolla paulatinamente a partir del tercer grado, el cual es de suma importancia que se lleve a cabo bajo intervenciones que favorezcan un aprendizaje significativo.

Es importante destacar que el uso de material didáctico es indispensable en dichas intervenciones, pues a partir de éste se generan aprendizajes más significativos en el alumno, además de que favorece el interés del alumno sobre la actividad, y también es importante que las instrucciones sean claras y precisas, cuidando que las expresiones empleadas sean acordes al nivel del alumno y de su contexto.

Un buen material didáctico tiene sus características específicas, el maestro debe hacer que

el material sea llamativo para los niños, que tenga diversas funciones como facilitar el aprendizaje del alumno, que se utilice en otras asignaturas, que estimule la motivación a querer hacer las actividades, a que el tiempo sea provechoso. No es fácil emplear un material didáctico ya que siempre debe contribuir al interés y necesidad del individuo.

Por otra parte, considero que otro elemento fundamental es la flexibilidad, esto es, el hacer adecuaciones a las actividades planeadas, pero sin olvidar el propósito de la alternativa y lo que se pretende con cada una de ellas. Es importante considerar lo que esto implica, pues a veces el tiempo dentro del aula se va muy rápido por tanto debe ser aprovechado cada momento. Si un maestro no aprovecha el tiempo de cada sesión puede generar graves problemas en la formación del alumno. Una tarea del maestro es usarlo de manera correcta, de forma organizada para lograr culminar las actividades y los propósitos planteados intrínsecamente en la planeación.

Retomando las categorías que analicé y reflexioné sobre los resultados, hago alusión a la significativa relevancia de las estrategias didácticas, pues éstas son las que direccionan las actividades a desarrollar, ya que su papel es emplear la situación favorable sobre una acción que se pretende llevar a cabo.

Lo anterior se relaciona con la dosificación de las actividades, la cual conlleva que éstas sean empleadas, explicadas y estructuradas de manera eficiente y a conciencia que de éstas depende en gran sentido el aprendizaje del alumno, sin dejar de lado el ambiente de aprendizaje pues es un factor importante por el cual se ve reflejado el interés del alumno. De acuerdo con mi perspectiva y considerando la experiencia obtenida, si esto no se ve reflejado en la aplicación de la planeación quiere decir que no dio el resultado que se esperaba y se debe seguir modificando para saber cuál es el verdadero problema.

Algunas ideas finales

A lo largo de mi trayecto formativo viví situaciones que verdaderamente marcaron mi vida; desde el momento que entré a un aula y tuve interacción con los alumnos, pues yo no sabía si era la elección correcta. Sin embargo, a pesar de que no me fue bien la primera vez, persistí en seguir adelante y poco a poco las dudas que tenía se fueron esclareciendo, aunque no del todo, puesto que hasta el día de hoy no dejo de aprender de los niños, como ellos de mí.

Me hubiera gustado poder culminar de la mejor manera este último proceso de mi formación con mis alumnos, pues sin ellos no hubiera sido posible este trabajo, sin embargo, por las circunstancias no fue posible, pero no dudo que me recordarán tanto como yo a ellos. No es un trabajo fácil ser docente porque se asumen muchos roles: amigo, cantante, payaso, imitador, cuenta cuentos, entre otros personajes. El ser humano que decide ser formador de personas tiene mucha responsabilidad, tanto en su persona como en la enseñanza del individuo, del docente depende que un niño logre ser un ciudadano capaz de enfrentarse y resolver la diversidad de problemáticas que se le presenten durante su vida cotidiana.

Referencias

- ABauman, J. (1990). La comprensión lectora (cómo trabajar la idea principal en el aula). Madrid: Visor.
- Cassany, D. (2001). Enseñar la lengua. Barcelona: GRAO.
- Cooper, D. (1990). Cómo mejorar la comprensión lectora. Madrid: Visor.
- Dale, S. (1997). Comportamiento en el aula. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Díaz, F., y Hernández, G, (1999). Estrategias docentes para el aprendizaje significativo. México: McGraw Hill.
- Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela. lo real, lo posible y lo necesario. México: FCE, SEP.
- Palacios, M. (1995). La lectura en la escuela. México: SEP.



¡Ya no quiero estudiar!

Dolores Cartas Rodríguez

Estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria
Escuela Normal Experimental de Teposcolula

- ¡Ya no quiero estudiar! ¡Venir a la escuela es aburrido! ¡Quiero ir al campo y acostarme bajo las sombras de los árboles mientras cuido el ganado, como lo hace mi papá!

Estas eran las palabras de Bruno cuando la docente le preguntaba por qué no quería estudiar. En ocasiones se notaba distraído, despistado, distante y ausente de cualquier situación que lo llevara a realizar trabajos en clase. Era difícil no pensar en él y en el futuro que le esperaba, aun sin haber crecido y con apenas 9 años prefería quedarse a cuidar animales en el campo, que explorar el mundo a través de la lectura, de la escuela y posteriormente de la vida. La primera mañana en que la maestra Dolores lo conoció fue también la primera vez que llegó a la comunidad a trabajar con los niños.

La maestra recordaba muy bien ese día, esa mañana en la que, después de un viaje largo y complicado, llegó al municipio en una mañana fría. La maestra se sentía llena de alegría y un poco temerosa por poder conocer al fin a sus alumnos, tanto tiempo de imaginar cómo sería el primer encuentro, la primera sonrisa o el primer gesto de apatía de los pequeños por su llegada. Sin duda era una mezcla de emociones y cada segundo transcurrido en aquella carretera pensaba cómo iba a trabajar todas aquellas actividades por las que se había esmerado tanto tiempo.

Llegó el momento más esperado del día, entró al salón de clases del tercer grado, los niños estaban tan entusiasmados, empezaron a presentarse y a contar cuáles eran sus pasatiempos favoritos: jugar fútbol, básquet, a las muñecas, a la comidita y un sinnúmero de cosas que hacían por las tardes, pero lo que a la maestra le llamó y atrapó totalmente la atención fue cuando aquel pequeño que dijo:

-Yo me la paso cuidando las vacas de mi papá, no salgo a jugar, siempre tengo que ver que los animales no se vayan lejos, porque si no, los debo de ir a traer.

Asombrada y con voz discreta la maestra preguntó y ¿A qué hora haces la tarea?

- A veces no la hago - dijo Bruno -,



Un silencio inmediato la invadió y dijo:

- Bueno desde ahora trabajaremos para que esto no pase y tengas tiempo de hacer tus tareas y de igual forma ayudar a tu papá.

Luego de este suceso la docente se acercó a Bruno para preguntarle qué pasaba con él, si todo estaba bien en casa, si le gustaba venir a la escuela e incluso si le gustaba estudiar. Bruno respondió que su papá era muy estricto para todo lo que él y sus hermanos hacían, tenían que llegar a su casa después de que tocaban el timbre de salida, no se podían quedar a jugar porque llegando los regañaba y en ocasiones les pegaba y decía que ahí había cosas más importantes que hacer que quedarse a jugar. Así era para todo lo que los niños hacían, su hermana mayor prefirió casarse que estar recibiendo los malos tratos de su papá.

En ocasiones el papá decía que la escuela no servía para nada, que mejor lo iba a mandar a cuidar a sus animales y que ahí iban a tener para comer porque la escuela no les iba a dar de comer. Por eso Bruno pensaba que era mejor no estudiar y que se dedicaría al cuidado de su ganado, el niño no tenía planes a futuro, no imaginaba lo que quería ser de grande, le faltaba explorar, jugar, divertirse y vivir su infancia.

Desde aquella plática, la maestra intentó buscar estrategias para que los niños se entusiasmaron con las tareas, los contenidos, con las materias y con la escuela misma, quería llamar la atención de todos los pequeños que conformaban su grupo, pero en especial quería

llamar la atención y el interés de Bruno por la escuela, había alumnos que tenían destinado ser monitores para sus demás compañeros, había uno que especialmente se destinó para él, además de ayudarlo podía ser su amigo, porque incluso casi no tenía amigos con quien jugar por la propia razón que no había tiempo para jugar.

En una ocasión después de que se realizó una actividad, llegaron los padres de familia, la maestra se acercó y habló con cada uno de ellos. Muchos preguntaban ¿Cómo va mi hijo? ¿Cómo se ha portado? ¿Es bueno para el estudio?, no había queja alguna, todos los niños eran “buenos para el estudio”, eso sí, dependía de la motivación que tenían ellos mismos, que les daban los padres y la maestra en la escuela. Ese día, el papá de Bruno se acercó a la maestra y empezaron a conversar, entre muchas cosas él dijo que, si su hijo se estaba portando mal, ella podía golpearlo, darle un coscorrón, pegarle con una regla, una vara o cualquier cosa para que el entendiera.

Ese día a la hora de la salida, la maestra muy preocupada busco al director de la escuela, le comentó todo lo sucedió con el papá de Bruno y le externó cuánto le preocupaba que el niño dejara de estudiar por todo lo que anteriormente le había contado: desde la poca motivación por parte suya y de sus padres, por decir que ya no quería estudiar y que prefería estar acostado en el campo que en la escuela haciendo su tarea.

El director de inmediato se dio cuenta de la situación que estaba viviendo el alumno, y a la semana siguiente se planteó lo que se podía hacer para resolver

o ayudar a que el caso mejorara y no terminara en una deserción escolar. Se llamó a los padres del niño, hablaron con ellos sobre la falta de motivación que tenía el niño, de lo estricto que era con él y de que no tenía que serlo. Bruno era un niño obediente, lo único que necesitaba era atención, amor, cariño y el impulso para ser un gran profesional y no un niño que quería salirse de la escuela para cuidar animales.

Desde aquel día las cosas cambiaron en el salón de clases con Bruno, quizá no de la forma en que podríamos esperarla, esa manera en que nos cuentan en las historias. Sin embargo, hubo un cambio, probablemente pequeño en el mar de cosas que pasan en la escuela, pero un cambio que para él significó una oportunidad. La maestra lo notó en las sonrisas de Bruno, en su participación cada vez menos tímida y en el interés que empezó a ver por las lecturas que antes le eran tan ajenas.

La historia de la maestra Dolores es apenas una de las muchas historias que hay en las diferentes escuelas de nuestro país, de nuestro estado. Una historia que como otras más nos recuerda que hay que ser conscientes de los problemas que enfrentan los alumnos y que los docentes muchas veces no se dan cuenta o ignoran, pero si hoy hacen algo para solucionar o al menos tratar de ayudar, harán la diferencia, lograrán cambiar mentes, destinos y la vida de alguien que apenas empieza a descubrir el mundo. Por ello, hay que buscar estrategias que llamen la atención y el interés de los alumnos ¿Por qué no aplicarlas?, ¿Por qué no buscar la manera de mejorar la educación ayudando a los distintos Bruno que nos encontramos en las escuelas? Todos los días tenemos como maestros esa oportunidad de apoyarlos, de hacer ese cambio.





La responsabilidad pedagógica de educar infancias: una renovación inevitable

Betzabeth Reyes

Mtra. en Pedagogía
Docente de la Escuela Normal Experimental de Teposcolula

“La educación es el lugar en que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir su responsabilidad y, por la misma razón, salvarlo de esa ruina que, de no ser por este renovarse, de no ser por la llegada de lo nuevo y lo joven, sería inevitable”.

Hanna Arendt

La era de las redes sociales ha puesto en el centro de la burla las expresiones de muchos infantes ante bromas de adultos, vemos escenas donde simulan hacerlos desaparecer e intentar reaparecerlos fallidamente, logrando que los infantes entren en desesperación. Otras imágenes muestran procesos de aprendizaje de la lectoescritura, en las que después de que el infante lee silabeadamente la palabra, infiere sobre ella, sin acertar, recibiendo regaños y repeticiones que muestran otro tipo de proceso cognitivo que tampoco se explica y que es importante conocer para no caer en la ignorante burla. Este tipo de videos cortos lanzan al usuario un mensaje, quienes graban dejan oír sus risas y sus expresiones de ironía frente a los infantes que confusos no saben qué hacer.

Así, la concepción de las infancias se ha llegado a caracterizar por un cúmulo de adjetivos que la exponen, la desprotegen y sobre todo la evidencian, dejándola vulnerada al tomar el error o la broma como una especie de vergüenza que insensibiliza a muchos y les incita a replicar las bromas con infantes cercanos. Pero qué es la infancia y por qué se le ha reducido a reacciones de inseguridad, susto, temor, ignorancia... por qué se le resta importancia, por qué no se le considera con la suficiente seriedad que debería si representa la esperanza viva para renovar el mundo.

Una concepción sobre infancia

Me parece que la mayor parte de la población adulta necesita recordar que la infancia es la etapa más importante para el desarrollo del carácter, de las habilidades cognitivas y físicas que le permitirán al ser humano incorporarse a la sociedad en la que crece. Para Emilio Durkheim (1975) sociólogo y filósofo francés, la infancia corresponde a una etapa importantísima del desarrollo humano en la que, de manera no violenta, ni represiva se aprenderá de libertad y autoridad, conceptos bilaterales que funcionan complementariamente a través del acto educativo.

Cuando hablamos de infancia, hacemos referencia a las primeras dos etapas de la vida de un ser humano, un momento de la primera infancia transcurre en su estancia en la educación preescolar, mientras que la segunda en el transcurso de la primaria. La etapa de la infancia concluye al iniciar la adolescencia, aproximadamente a los 10 años. Es el momento fundamental para el desarrollo, donde se darán las herramientas para potenciar sus características biológicas y culturales. A partir del siglo XX deja de verse al infante como una propiedad, como adulto pequeño o ser primitivo e inmaduro y se consolida la concepción de la infancia como un sujeto social de derechos (Jaramillo, 2007).

La concepción histórica se transforma y la infancia pasa a nombrarse como parte de una condición de novedad, primeramente, por ser los recién llegados, pero también porque son la generación joven que relevará a la que ahora se encuentra al frente de las instituciones y acciones de la sociedad (Arendt, 1996). Ello no significa que sea menos importante, por el contrario, es el motivo principal para pensar en la infancia y su proceso educativo, así como en los actores que la acompañan para incorporarse a la sociedad y aprender de ella.

La escuela como espacio para construir la infancia

En 1989 la Convención Internacional de los Derechos del Niño reconfiguró la concepción del niño a partir de su presencia en un territorio público, siendo la escuela el primero y principal. En ese sentido, el Estado se convierte en la institución mayor que asegura la protección del infante, por tal motivo, las escuelas de educación básica (principalmente preescolar y primaria) representan una de las instituciones que adquieren la mayor responsabilidad pedagógica al recibir en sus espacios a las infancias mexicanas para cumplir su derecho a la educación (Jaramillo, 2007).

La escuela promueve y aplica procesos educativos con los que pretende mejorar el mundo a través del conocimiento, la responsabilidad pedagógica es personificada por los docentes, por ello, esta profesión adquiere un gran compromiso pedagógico y social. En el espacio escolar, la infancia representa la promesa indiscutible de la renovación del mundo que puede potencializarse a través de la educación.

Esta potencialización se reconstruye a partir de lo otro, Larrosa (citado por Diker, 2007) indica que un niño que nace es “algo otro” que aparece entre nosotros. Otro que se incorpora al colectivo, que puede llenarlo de alegrías, de sorpresas, pero sobre todo de esperanza; es una responsabilidad que debe incluirse al colectivo social, primero a través de la familia, y después de los docentes de la institución escolar. Esta especie de novedad, establece Diker (2009, p. 15), “está llamada a irrumpir en el orden social y familiar instituido portando la promesa de renovación del mundo”.

La infancia está predominantemente llamada a sorprendernos y la escuela tendría que estar llamada a sorprender a los infantes, a través de la apertura del mundo (Simons y Masschelein, 2014) con conocimientos y experiencias que les permitan conocer el exterior: el universo, los mares, los planetas, las letras, los



números... lo existente. Un abanico de posibilidades que les conceda ampliar el ejercicio de imaginar, crear y reconstruir lo que se conoce y lo que se quiere conocer. De ahí que la mente de los infantes sea por naturaleza vivaz y curiosa, deja de serlo hasta que alguna persona dotada de “autoridad” la frena. Justamente eso es lo que no debe hacer el docente.

La pregunta para Diker (2009, p.16) es “¿cuándo la sorpresa se convirtió en desconcierto? ¿Cuándo – como Débora Kantor– lo nuevo se volvió hostil?” Yo respondería que cuando una figura de “autoridad” limita las características vivaces y curiosas de los infantes, provoca en ellos el desconcierto, la hostilidad, el temor, la vergüenza, la inseguridad... y entonces el freno del aprendizaje que limitan su libertad, reduciéndola al dolor o inconformidad de la escuela y hasta de su concepción de vida.

Conclusión

La instalación de los derechos de los niños nos colocó en otra posición como sociedad, y, a decir verdad, se evidenciaron actores que aprovechándose de la credibilidad y confianza de las infancias las lastimaron rompiéndoles su inocencia, sus sueños, seguridades y hasta su representación en los espacios públicos.

Es necesario pensar que, si recuperamos la imagen del infante con el valor humano que se requiere, con la acción de protección y cuidado que acompaña a la educación, entonces lograremos un acercamiento distinto al conocimiento a través de la escuela. Lo anterior dejaría clara la importancia de la infancia, su papel social y la necesidad del respeto hacia ella, respeto desde nuestra profesión docente al enseñar con paciencia y cuidado, la importancia de trabajar con la infancia implica ser conscientes de mostrar el mundo a quienes en algunos años tomarán las riendas del mismo para intentar cambiar lo que a las viejas o actuales generaciones nos ha resultado.

Es decir, ayudar a las nuevas generaciones a encontrar la claridad del mundo que quieren tener, lo cual no implica que deba ser el mismo que los actuales ayudamos a construir, puede ser diferente, no sabemos si mejor o peor, pero sí diferente. La escuela ha logrado dos actividades falsamente contrapuestas de acuerdo con la concepción del docente: 1. Perpetuar el viejo mundo o 2. Construir una idea de crear un mundo futuro (Simons y Maschelein, 2014). En realidad, ambas posiciones están constantemente vinculadas porque permiten la permanencia del mundo que vivimos actualmente,

y al mismo tiempo su reinención, colocando lo viejo y lo nuevo en condiciones variables de acuerdo a las necesidades y actores.

De ahí que el trabajo de los docentes de educación preescolar y primaria sea importantísimo, primero para la sociedad y segundo, para las infancias, para su construcción, reinención y desarrollo. Los docentes, como figura pedagógica predominante han sido quienes históricamente han defendido el respeto y conservación del cuidado de las infancias, por ello, requerimos fortalecer esa lucha.

Confiar en las generaciones más jóvenes y en los infantes, implica un sentido de responsabilidad pedagógica de nuestra profesión y de nuestra condición de adultos (Arendt, 1996; Diker, 2009), es dejar que tomen, a su tiempo, en sus manos los cambios que consideren

pertinentes, permitir que aprendan en la marcha y que sean capaces de descubrir, imaginar y crear nuevos mundos. Lo anterior es posible si hay claridad de la importancia que implica trabajar con las infancias.

Por eso, futuros docentes, la educación de los infantes se realiza “de acuerdo con el posible y mejor estado futuro, es decir: según la idea de la humanidad y todo su destino” (Kant, 2009, p. 38). Pues el respeto al infante determina la relación pedagógica que se construye dentro de las escuelas y es ahí donde se crea la posibilidad de compartir lo común desde el sentido político. Donde se discuten los problemas de las infancias respetando su percepción y preocupación, su imaginación y utopía. Eso común y público dentro de la escuela es lo que permite el desarrollo de un infante libre, feliz y capaz de crear.

Referencias

- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península.
- Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento – Biblioteca Nacional.
- Durkheim, E. (1975). *Educación y sociología*. Barcelona, España: Península.
- Jaramillo, L. (2007). *Concepciones de infancia*. *Zona próxima*, (8) 108-123.
- Kant, I. (2009). *Sobre pedagogía*. España: Universidad Nacional de Córdoba – Encuentro.
- Simons, M. y Masschelein, J. (2014). *Defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Argentina: Miño & Dávila.



